



100% SOSTENIBLE
100% RESPONSABLES
100% COMPROMETIDOS

ASÍ HEMOS HECHO ESTE LIBRO



Salvo casos excepcionales, trabajamos con una empresa papelera que funciona con biocombustibles locales y se abastece de los bosques cercanos, que gestiona de forma estrictamente sostenible. Ha implantado voluntariamente el Reglamento de la Unión Europea de Ecogestión y Ecoauditoría, y WWF la considera una de las fábricas más sostenibles del mundo.



Allí fabrican el papel interior y exterior con el que se ha hecho este libro, con unas emisiones certificadas de 365 kg de CO₂ por tonelada de papel: un 50 % menos que la media europea y un 75 % menos que la media española. En otras palabras: uno de los papeles más sostenibles del mercado (además de tener las certificaciones FSC, PEFC, ISO9001, ISO14001 y EU Ecolabel).



Uno de los mayores problemas ecológicos a la hora de fabricar papel (y de hacer libros) es el consumo de agua: la media europea está entre 10 y 15 litros por kilo según la European Environmental Agency. La fabricación del papel interior y exterior de este libro ha consumido sólo entre 3 y 4 litros por kilo de papel.



Queremos eliminar todos los materiales de origen fósil de nuestros libros y de nuestro trabajo. Por eso este libro no está plastificado (si lo estuviera, su tirada habría consumido más de 500 m² de plástico).



El transporte del papel desde la empresa papelera hasta la imprenta se hace, en buena medida, en trenes de larga distancia, e imprimimos a menos de 300 km de nuestra oficina, todo lo cual nos permite reducir notablemente las emisiones contaminantes.



Una vez fabricados los libros, los envíos que dependen de nosotros se realizan mediante una mensajería con una de las flotas eléctricas más importantes de España (no es perfecto, lo sabemos, pero supone un primer ahorro de emisiones). Además, el 100% del personal es contratado y cobra un sueldo fijo, no por entregas (algo fundamental para garantizar formas de conducción más seguras para los trabajadores y más sostenibles para el planeta).



Toda la energía utilizada para editar este libro es 100 % energía verde renovable y certificada. Además proviene de una cooperativa de la que nuestra editorial es miembro, de modo que consumimos la energía que previamente producimos en instalaciones solares, eólicas o de biomasa.



Todos los recursos económicos utilizados para editar este libro estaban depositados en la banca ética, y allí llegarán también los beneficios (¡esperemos que los haya!). De este modo garantizamos que este dinero sólo revertirá sobre proyectos sostenibles, con un interés social, cultural y medioambiental, sin inversiones en la economía de las energías fósiles.

Si quieres más información sobre estas cuestiones puedes leer el apartado «Compromisos» de nuestra página web o escribirnos a info@erratanaturae.com.

VITA LONGA

MARY OLIVER

TRADUCCIÓN DE REGINA LÓPEZ MUÑOZ



errata naturae

PRIMERA EDICIÓN: enero de 2025

TÍTULO ORIGINAL: *Long Life: Essays and Other Writings*

© Mary Oliver, 2004

This edition published by arrangement with Da Capo Press, an imprint of Perseus Books, LLC, a subsidiary of Hachette Book Group, Inc., New York, New York, USA. All rights reserved.

© de la traducción, Regina López Muñoz, 2025

© Errata naturae editores, 2025

C/ Sebastián Elcano 32, oficina 25

28012 Madrid

info@erratanaturae.com

www.erratanaturae.com

ISBN: 979-13-87597-01-6

DEPÓSITO LEGAL: M-27541-2024

CÓDIGO IBIC: DN

IMAGEN DE PORTADA: Al Brydon

MAQUETACIÓN: Jorge García Valcárcel

IMPRESIÓN: Kadmos

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

Los editores autorizan la reproducción de este libro, de manera total o parcial, siempre y cuando se destine a un uso personal y no comercial.

Para Molly Malone Cook

ÍNDICE

PREFACIO	11
PRIMERA PARTE	17
FLUIR	19
HÁBITOS, DIFERENCIAS Y LA LUZ QUE PERMANECE	31
¿PUEDES IMAGINAR?	39
TRES HISTORIAS Y UN COLIBRÍ	43
SEGUNDA PARTE	51
LA MONTAÑA DE WORDSWORTH	53
CONVERSACIÓN PERRUÑA	61
LOS DÍAS PERFECTOS	71
CUANDO EL CALENDARIO	
EMPEZABA A DECIR VERANO	79
TIERRA BALDÍA. ELEGÍA	83

TERCERA PARTE	91
EMERSON. UNA INTRODUCCIÓN	93
LOS MUSGOS DE UNA VIEJA CASA PARROQUIAL, DE HAWTHORNE	107
LA CASA DE LOS SIETE TEJADOS	121
CUARTA PARTE	137
¿ESTÁS BIEN?	139
DULCÍSIMA MAÑANA	143
POLVO	147
LENGUADINAS (SÉPTIMA PARTE)	155
EL PASEO MATINAL	161
LENGUADINAS (OCTAVA PARTE)	165
CONSUELO	171
LENGUADINAS (NOVENA PARTE)	177
HOGAR	183
NOCHE DE VERANO	191
SACAR LA CULEBRA AL JARDÍN	195
JUNTO AL MAÍZ DE PELO ALBOROTADO	199
EL LUGAR DONDE VIVO	203
DESPERTAR DE UNA MAÑANA DE VERANO	211
UN DÍA DE INVIERNO	215
AGRADECIMIENTOS	219

PREFACIO

Prefiero escribir poemas antes que prosa, siempre, bajo cualquier circunstancia. Sin embargo, cada cual posee su fuerza. La prosa fluye hacia delante, brava y a menudo serena, exponiendo las emociones sin prisa. Cada personaje, cada idea alientan nuestro interés, hasta que la complejidad del conjunto se erige como su gran baza y empezamos a percibir toda una cultura por debajo y por detrás de lo que leemos. Los poemas son menos prudentes, y la voz de la composición no deja de resultar algo solitaria. Y es una voz de carne y hueso, que se desliza y patina y brinca por las riberas y se abalanza sobre cualquier río que encuentre, aterrizando con cuchillas afiladas sobre el fragmento de hielo más minúsculo. Trabajar prosa y trabajar poemas suscita ritmos diferentes en la frecuencia cardiaca. Uno es más agradable que el otro; te dejo adivinar cuál. Cuando dedico mucho tiempo a la prosa, acuso el peso de la tarea. Cuando creo poemas, en cambio,

la sensación no es tal; no se parece a ninguna otra labor. Un poema o bien no prospera, o bien parece casi tan parido como creado.

Aun así, los empeños de la narración, o el deambular de la descripción en pos de la idea, tienen su aquél. Y la prosa cuenta con tantos estados de ánimo... la explicación, la exhortación, la enseñanza moral, la comedia, sin olvidar la historia fantástica dinamizada a base de purpurina y de las sombras de ésta, demasiado insignificante y dulce, tal vez, para cualquier otro uso.

Hablamos de que los poemas se quiebran en versos —ese mágico recurso—, pero naturalmente la prosa también se quiebra, cuando el papel está a punto de terminarse. ¡Qué constancia! Aun así, el caballo de la prosa va enjaezado, con unos arreos de calidad, recios y cómodos, mientras que el de la poesía tiene alas. Y yo prefiero volar a labrar.

He escrito dos libros acerca del acto de escribir poesía, y éste no es uno más. En realidad, esperaba esquivar el tema por completo. He fracasado, pero sólo de un modo fugaz y —espero— con deportividad. Con el tiempo guardaré absoluto silencio. Las y los poetas deben leer y estudiar, pero también aprender a inclinarse y susurrar, gritar, o bailar, cada cual a su manera; de lo contrario, mejor copiar los libros antiguos. Pero, no, de nada valdría, pues el nuevo yo que nada en el viejo mundo se percibe siempre como excepcionalmente literal. Y ahí radica la clave, en cómo el mundo, jugoso y pródigo, nos apela a todos y cada uno de nosotros para que creemos una respuesta novedosa y

profunda. He aquí la gran pregunta, la que éste nos lanza a bocajarro cada mañana. «Aquí estás, viva. ¿Algún comentario al respecto?». Este libro es mi comentario.

Me gustaría aclarar una cosa más antes de que den comienzo las siguientes páginas. Escribir poesía —para mí, al menos— es una manera de dedicar alabanzas al mundo. En este libro encontrarás, intercalados entre los textos en prosa, unos cuantos poemas. Plantéatelos así, como pequeños aleluyas. No tratan de explicar nada, como hace la prosa. Se limitan a aparecer, sin más, y respiran. Un puñado de lirios, o de chochines, o una trucha entre las sombras misteriosas, el agua helada y los robles sombríos.

VITA LONGA

PRIMERA PARTE

FLUIR

Vivimos, M. y yo, a unos tres metros del agua. Cuando hay temporal y el viento sopla en nuestra dirección desde el sureste, vivimos a unos treinta centímetros del agua. Ésta canta durante todo el día y durante toda la noche; nunca la misma música. El viento, la temperatura, el punto en que se encuentre el mar, cómo tire o empuje la luna; cada factor implica diferencias. La voz de la marea en retroceso suena más ronca que la de la creciente, algo que parece una reticencia a soltar gruñidos, junto con un sonido de instrumentos oscuros de gruesas cuerdas. Cuando sube es más juguetona. Cada día, mi paseo madrugador junto al agua me ofrece un segundo despertar. Los pies se vuelven ágiles, los oídos se desperezan y dan gracias por el cántico del océano.

Esta inmensidad, este caldero de verdes y azules cambiantes, es el grandioso palacio de la tierra. Todo lo contiene: monstruos, demonios, piedras preciosas, ángeles nadadores, mamíferos de ojos tiernos que intercambian

resueltas miradas con nosotras cuando nos detenemos en la orilla; también, hundidos con algún buque o en plena descarga, artefactos de décadas o siglos pasados; y efluvios de fuego bajo el agua, estelas de lava; y campos de algas, barreras de coral y muchos más secretos —los recordados y fielmente repetidos rezos de las ballenas, el lenguaje de los delfines—, y la multitud en sí misma, la cantidad y la variedad de tiburones, focas, lombrices, vegetación y peces: bacalao, merluza, pez espada, brótola, o el charrasco lavanda, el conocido como «boca de escoplo», el pez ojo de luna, el pez globo, la garlopa del Atlántico, el piscardo «astrónomo». ¿Cómo no saber que vivimos ya en el paraíso?

★

Con todo, hasta el paraíso ha de tener reglas. Yo no sé si dichas reglas fueron engendradas o no al principio por maña divina o por puro azar. Tiendo a creer que en el origen estuvo el azar —aunque tal vez éste fuese un don divino—, pues no son normas amables ni claras; son sólo viables, y por tanto, en la cruzada por la vida, más que por la no-vida, sublimes. Cualquier fuerza vital debe poseer un mecanismo que le recomiende la existencia; lo que parece ornamentación o fantasma es pura utilidad. Emanan de un motor de neblina y electricidad que puede ser lúdico y debe ser asertivo. Y también, en contra de las probabilidades de resistencia en el robusto mar, prolífico.